

HACIA LA APROPIACIÓN DEL *LOCUS* INTERNO

“Culpar a los demás es no aceptar la responsabilidad de nuestra vida, es distraerse de ella.”

Facundo Cabral.

En gran parte la vida está compuesta de innumerables decisiones las que marcan el rumbo de la misma. Estas decisiones, bien sean sencillas o complejas —las que son importantes en la construcción del sabernos ser en cualquier ámbito de la existencia— son elecciones que resuelven necesidades, intereses o deseos; y son, de alguna manera trascendentales para fortalecer el desarrollo personal o colectivo. Asimismo, cualquier decisión tiene sus implicaciones en las consecuencias, bien sean positivas o negativas. Requieren la responsabilidad de apropiar los procesos, frente a las posibles consecuencias y con carácter de acero reconocer cuando desde ellas nos equivocamos.

Este ensayo tiene como propósito de servir de brújula para dirigir el navío hacia la búsqueda y la apropiación del *locus interno*. En breve plantear algunas consideraciones que una persona consciente requiere para desarrollar el locus y reconocer las consecuencias desde el referente decisorio.

En primer lugar es importante comprender que es el *locus interno*. Así, considerar algunos conceptos relacionados. Una aproximación al locus interno o externo (de control) es la percepción que una persona tiene acerca de dónde se localiza el agente causal de los acontecimientos de su vida; considera el grado en el que un individuo percibe que el origen de eventos, conductas y de su propio comportamiento es interno o es externo a él (Rotter, 1975).

El locus interno es cuando una persona es capaz de asumir responsabilidad frente a las consecuencias de sus decisiones. Adicionalmente, el concepto no está limitado a comprender solo lo que está relacionado con las decisiones (grandes o pequeñas), sino también, la forma en que se percibe el mundo externo. Es decir, una persona con *locus interno* reconoce que los eventos de su vida radican en el resultado de sus acciones como individuo y no sólo por factores exógenos. En la trilogía de los *valores, conductas y actitudes* (González, 1997) vemos cómo estas variables juegan un papel relevante en la percepción de los diferentes sucesos puesto que los valores orientan las actitudes y éstas, las conductas y así, el tripié es el fundamento de una identidad (única) que se ve reflejada en la apreciación sobre la causa de los eventos y sus efectos (consecuencias) según las situaciones-problema que todas las personas afrontamos por causas externas o internas.

Pareciera que día a día la sociedad moderna está cada vez más susceptible a los cambios exponenciales por las tecnologías, principalmente; las transformaciones tienen una influencia en la colectividad a razón de simultaneidad de las cosas que definen los hechos de la vida en la complejidad de los sistemas que nos gobiernan en los cambios. La complejidad de los factores externos suelen estar interrelacionados e impiden la comprensión holística por las comunidades, además por los niveles de las fragmentaciones y las interdependencias. En tales contextos de las cosas concomitantes, los niveles de apropiación son pobres sobre las causas de los eventos. Las causas no son fácilmente definibles (objetivamente) por las variables que entran en juego en los problemas de tipo divergente que son problemas que pueden tener muchas soluciones. Las consecuencias de las situaciones-problema no siempre tienen un doliente o un responsable que responda frente a lo externo o frente a sí, un *locus interno*.

Por lo anterior es difícil determinar quien o quienes son los responsables de las crisis; por ejemplo en la salud, en la inequidad, el medio ambiente, *etc.* Las consecuencias de las decisiones que consideramos pobres son blancos que se prestan para pasar juicios con facilidad al centrar la atención a los efectos, a las consecuencias; éstas se prestan para generalizaciones facilistas, derrotistas; se caracterizan por la inmadurez por parte de una persona o los actores que están, directa o indirectamente relacionados con las causas y sus respectivas consecuencias. A la vez, la despersonalización impide afrontar con claridad los efectos, máxime si se tiene en cuenta que las decisiones —en mas de las veces— adolecen de seguimiento en culturas en búsqueda de identidad; los actores no asumen las responsabilidad frente a su tabla de valores o en los actos por la sentida ausencia de un *locus interno*. Y lo anterior necesariamente genera imprevisiones por las mismas indefiniciones.

Lo contrario al *locus interno* es la tendencia —por quienes improvisan y generan problemas consciente o inconscientemente— a culpar y atribuir todo lo que sucede a las causas externas por aquello que los diversos acontecimientos que ocurren en el día a día y son, como analizamos arriba, concomitantes. Culpabilizar es manifestación de un comportamiento inmaduro, irresponsable. Facilita las cosas relacionar los motivos de cualquier acontecimiento y adscribirlo a un factor diferente frente a la auto-percepción de parte de quien está involucrado directa o indirectamente con una consecuencia.

“Aunque en virtudes abunde y se juzgue inobjetable, cuando el humano se hunde siempre busca un responsable, la culpa ajena es barata, regalarla no nos cuesta, nada nos cuesta...”¹ (Ionio, 1991). Tal estereotipo no genera valor. Por el contrario, genera discordia e inequidad. Aumenta el deseo de anhelos individuales, egoístas. Se deja de lado la construcción de los beneficios sociales, culturales, económicos, *etc.* En el

¹ IORIO, Ricardo. “Memoria de los siglos.” _Ácido argentino_ Trípoli discos, 1991

pensamiento de Iorio constatamos la facilidad de atribuir responsabilidades y culpas a los demás. A la vez nos invita a vislumbrar la complejidad del desarrollo del *locus interno*, individual o colectivo.

Para iniciar el desarrollo de la comprensión y apropiación del *locus interno* resaltamos la responsabilidad como un valor y el eje fundamental del carácter de una persona consciente. Además, es imperativo adoptar una actitud asertiva que permita tomar posiciones claras, caracterizadas por la mayor objetividad posible frente a nuestros actos, individuales y colectivos. También es necesario saber cómo discernir e identificar falencias. Así, tener la valentía, la madurez de reconocerlas y tomar acción para resolverlas con asertividad en la aceptación de que todos estamos en proceso de crecimiento en los aprendizajes frente a los errores que cometemos.

“Siembra un pensamiento, cosecha una acción. Siembra una acción, cosecha un hábito. Siembra un hábito, cosecha un carácter; siembra un carácter, cosecha un destino”² (Covey, 1989). Relacionamos ese fragmento con la construcción del *locus interno*. Es fundamental contar con la fuerza de la voluntad para apropiarnos de las causas que generan malestar, tomar decisiones sobre éstas y reconocer que cada ser humano es agente de cambio. En lo personal que somos capaces de guiar el rumbo de nuestra propia vida “porque el hombre se equivoca mientras sigue esforzándose” (Anónimo). Lo anterior implica esfuerzo inteligente y habilidades del *ser para saber obrar* frente a nuestra mismidad de frente al desarrollo del locus interno. Conviene también trabajar con el *sentimiento de valor personal* desde la conformidad de la consciencia para sentirnos bien con nosotros mismos y por ende, con los demás a cualquier nivel (González, 2013). Para alcanzar lo anterior se requiere tener madurez, entendida como consideración y coraje (Covey, 1989), la que facilita la aceptación de asumir las consecuencias y evitar culpabilizar a terceros.

Por lo anterior la apropiación del *locus interno* esta relacionada con la capacidad asertiva, con la dirección de acción individual o colectiva. La asertividad como capacidad interactiva hace énfasis, entre otros factores, a los aspectos positivos en deberes y derechos propios o ajenos; factores que permiten fortalecer la coherencia interna de los individuos frente a sus actos *de pensar, expresar y hacer* y reconocerse frente a la misma (González, 2013). En tal contexto consideramos una desventaja potencial de apropiarse el *locus interno* que puede, como dice Cordero (1976) convertirse en el “sentimiento de culpabilidad que una persona puede adquirir al descubrir sus procesos conflictuales”³; tales sentimientos de conflicto interno pueden revertir en sentimientos o imaginarios de

² COVEY, Stephen. “Los siete hábitos de la gente altamente efectiva” Editorial Paidós. 1989.

³ CORDERO, Jesús. “Psicoanálisis de la culpabilidad” Editorial Verbo Divino. 1976 pg. 55.

culpabilidad; pueden ocasionar inseguridades en la persona debido a que ésta crea sus propias cargas y sus culpas generando temor de actuar o de castigo. Por tal motivo, es necesario aclarar que el *locus interno* no busca crear sentimientos de culpabilidad, sino que es una percepción de control situacional por parte del individuo frente a su sentido coherente de vida.

El *locus interno* puede ser aplicable al ámbito empresarial, donde la médula de toda organización es en efecto el factor humano. En los sistemas productivos la complejidad radica en los cambios y un sin número de factores externos que afectan directamente a la organización, que, por ejemplo y a grandes rasgos, llegan a incidir en las utilidades, incrementan costos o restringen las ventas. Autores, como Chan Kim y René Mauborgne en *La estrategia del océano azul* evidencian el interés por la responsabilidad y desarrollo de las capacidades propias de la alta dirección para encontrar nuevos mercados cuando la competencia es irrelevante. Empresas que asumen el reto de generar valor en la innovación...

En conclusión, los factores externos a en los sistemas humanos crean fuerzas restrictivas y la toma de decisiones y así, en sus consecuencias requieren valor. Paradójicamente, en mas de las veces, las dificultades son las que le dan sentido a la vida. Son las situaciones-problema los verdaderos motivos para propiciar la auto-superación al contrarrestar las barreras y buscar soluciones en la aceptación de las consecuencias. Hacerle frente a los obstáculos a partir de la toma de decisiones y asumir el control de nuestras emociones es reconocer el valor de responder con habilidad (responsabilidad) frente a las elecciones y asumir las respectivas consecuencias. Es cuestión de dirigir esfuerzos inteligentes, oportunos hacia las soluciones que consideramos correctas y asumir los efectos de nuestros actos en el locus interno. Útil es trabajar con un “pensamiento que satisfaga los criterios de originalidad, inventiva y creatividad”⁴ (Morris, 1992) en la construcción del ser para reflexionar sobre “los cambios que existirían en el mundo si todos asumiéramos nuestras responsabilidades con compromiso y valor.”⁵ (Lopera, 2005) como sugerimos arriba, con madurez y apropiarnos de nuestro *locus interno* desde los individual hacia lo colectivo.

REFERENCIAS

⁴MORRIS, Charles. “Psicología; un nuevo enfoque”. Editorial Prentice Hall. Edición No. 7 pg. 12G

⁵ LOPERA, Jaime. “La culpa es de la vaca”. Intermedio Editores Ltda. pg. 23

LIBROS

- CORDERO, Jesús. (1976) "Psicoanálisis de la culpabilidad" Editorial Verbo Divino.
- COVEY, Stephen. (1989) "Los siete hábitos de la gente altamente efectiva" Editorial Paidós.
-
- GONZALEZ, Andres (2013). Guías de clase, Desarrollo Personal y sus teorías sobre el *Ser para Saber Obrar* en varios de sus manuscritos, entregas y en la obra de Páez, González, Et al (2013). Diez Competencias del Dirigente Líder: Un enfoque desde el liderazgo transformacional, Capítulos 1, 7 y 9. U externado de Colombia.

LOPERA, Jaime. (2005) "La culpa es de la vaca". Intermedio Editores Ltda.

MORRIS, Charles. (1992) "Psicología; un nuevo enfoque". Editorial Prentice Hall. Edición No. 2

ROTTER, J.B. (1975). Some problems and misconceptions related to the construct of internal versus external control of reinforcement. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43, 56-67.

EN LÍNEA

- *Locus (Psicología)* Recuperado el 17 de Mayo de 2013, [http://es.wikipedia.org/wiki/Locus_\(psicolog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Locus_(psicolog%C3%ADa))
- IORIO, Ricardo. "Memoria de los siglos." *Ácido argentino*_Trípoli discos, 1991